

Estructura y funcionalidad de las formas de diversión nocturna: Límites y conflictos

Elena Rodríguez San Julián

Socióloga. Jefa del Departamento de Estudios e Investigación de la FAD

Ignacio Megías Quirós

Investigador social y Economista.

Se presentan los resultados de una investigación cualitativa, que trata de avanzar en los discursos de jóvenes y adultos respecto a los aspectos conflictivos de las formas de articulación de la diversión juvenil nocturna. Se analizan las expectativas y valoraciones desde las distintas posiciones, a través de las cuales se dibuja el panorama de un conflicto, de interpretación contradictoria, que trasciende al fenómeno de la marcha nocturna.

Palabras clave: Jóvenes, salidas nocturnas, necesidades, molestias, conflicto, percepciones, victimización, coartadas

1. Introducción

El estudio trata del malestar que se genera alrededor de algunas formas de organización del ocio nocturno de los jóvenes, a través de la relación de dos realidades en observación: el tiempo libre y los jóvenes.

La acomodación de nuestras sociedades a la disponibilidad de tiempo libre es un fenómeno reciente y en construcción que, no pocas veces, produce sensaciones y análisis contradictorios, cargados de dudas e incertidumbres.

En una parte porque nuestra dinámica social es extremadamente exigente en lo que se refiere a la competencia productiva individual (lo que provoca que una gran parte de los intereses y actividades personales y grupales estén orientados hacia el crecimiento y la ubicación productivo/laboral) y en el otro extremo porque formalmente se cuenta con un (casi) predeterminado tiempo no productivo que debe ser funcional a la misma dinámica competitiva, en la medida que debe ser aprovechado, bien como descanso, bien como reubicación social del capital humano expresivo.

Para una gran parte de la sociedad, el tiempo libre constituye una fantasía ideológico-comercial: o es el tiempo del que, finalmente, se dispone para

dedicar a cuestiones obligatorias de tu vida cotidiana que son inabordable en los periodos laborales (y, por lo tanto, deja de ser «libre»), o es ese reducto de «hacer lo que quieras» que, por otra parte, no se sabe cómo ocupar o es demasiado costoso -en términos económicos- como para hacerlo cotidiano (y, por tanto, nunca acaba de ser satisfactorio).

En este contexto de construcción y acomodación a un fenómeno social nuevo y contradictorio, las pautas que adopta cada grupo social se van construyendo de forma dialéctica, expresando (¿cómo no?) las tensiones que condicionan a unos y otros.

En lo que se refiere a la población joven este proceso está mediado por determinadas constantes de un colectivo social en permanente construcción: el «joven» de cada etapa histórica es una realidad distinta que, a pesar de todo, mantiene -como esencia de su propio rol- el hecho de ser un grupo social en observación y que genera inquietud al mundo adulto, que se considera responsable de su evolución e integración futuras.

En medio de estos dos asuntos nos encontramos con una constante cultural, la celebración o la fiesta que, en la medida que implica

fundamentalmente a los jóvenes y a su tiempo de ocio, adopta la forma de ese fenómeno conocido como «marcha nocturna».

Independientemente de las distribuciones estadísticas (qué actividades, cuántas personas, con qué frecuencias y durante cuánto tiempo) de las que cada vez existe más información, lo cierto es que este fenómeno se caracteriza por una concentración masiva de personas en zonas reducidas -especialmente urbanas, pero no sólo- que repercute en la organización y las formas de vida de otra gran cantidad de personas que residen en esas mismas zonas, y que -como protesta genérica- se hace extensible al resto de la sociedad adulta.

Lógicamente, detrás de cada grupo existen unas motivaciones, explicaciones y vivencias que es necesario tener en cuenta si se quiere poner en marcha cualquier tipo de mecanismo que permita reconducir o aliviar las tensiones que se generan alrededor de este fenómeno.

Este estudio se acerca a esa perspectiva: sean quienes sean los protagonistas efectivos en cada situación particular, tratar de comprender las búsquedas y motivaciones que emergen a través del discurso socialmente construido, en relación a las formas de organización del ocio -nocturno-, los patrones socioculturales a los que responde, la funcionalidad de los elementos que lo componen y la percepción y valoración de los conflictos que plantea.

1.1 Método de trabajo

Desde un punto de vista sociológico, el cumplimiento de los objetivos planteados remite a una perspectiva de investigación cualitativa. Para elaborar el presente informe se ha trabajado con los datos obtenidos de seis grupos de discusión, constituidos de la siguiente manera:

M1 (M20-23/mix)¹ **Jóvenes 20-23 años.**
Frecuentadores de zonas de marcha y locales nocturnos

1. Esta referencia es el código mediante el que se identifica al grupo correspondiente en los verbatines que ilustran el texto a lo largo de todo el informe.

M2 (M40-55/mix) **Adultos 40-55 años.**
Vecinos de zonas de marcha, con y sin hijos adolescentes

M3 (M16-18/mix) **Jóvenes 16-18 años.**
Frecuentadores de zonas de marcha y locales nocturnos

C1 (C20-23/mix) **Jóvenes 20-23 años.**
Frecuentadores de zonas de marcha y locales nocturnos

C2 (C40-55/mix) **Adultos 40-55 años.**
Vecinos de zonas de marcha, con hijos

P1 (P17-19/mix) **Jóvenes 17-19 años.**
Frecuentadores de zonas de marcha y locales nocturnos

Todos los grupos fueron mixtos y en cada uno de ellos participaron nueve personas de las características citadas.

Las variables utilizadas para su constitución garantizaban el conocimiento del discurso de los jóvenes (en dos tramos: 16/19 años y 20/23 años) así como el de los vecinos adultos potencialmente afectados (valorando las posibles diferencias derivadas de tener o no tener hijos en edades adolescentes).

En el caso de los jóvenes se ha querido que los participantes, aún con distintas características individuales, fuesen chicos y chicas que salgan con frecuencia por las noches y estén familiarizados con "la marcha".

Por otra parte se ha contemplado la diversidad territorial, desde la perspectiva de una gran ciudad (Madrid) y otras dos poblaciones de tamaño intermedio (Cáceres y Portugalete), todas ellas conocidas por haber vivido recientemente conflictos manifiestos alrededor del fenómeno estudiado.

Para completar la perspectiva se realizaron tres entrevistas en profundidad a informantes clave, seleccionados por su pertenencia a entidades implicadas en los posibles conflictos, y que están en posición de analizar y movilizar actuaciones al respecto:

- E1: Representante de empresarios de locales nocturnos (E1-loc)
- E2: Representante de Asociaciones de Vecinos de zonas afectadas (E2-av)
- E3: Representante de la Policía Municipal (E3-pm)

La estructura del informe parte de la interpretación de los discursos recogidos, en base a los emergentes comunes y diferenciales de cada una de las posiciones.

El recorrido final es el siguiente:

En una primera parte se da cuenta de la descripción de los elementos que configuran, desde la perspectiva propia de los grupos, la organización del ocio nocturno.

A continuación se detallan los elementos que dan forma al conflicto (manifiesta o latente), así como la valoración y análisis que generan los grupos y los informantes clave.

En último lugar se describen las propuestas y alternativas explícitas a las que unos y otros aluden.

2. Resultados

2.1 Formas de organización y conceptualización del ocio nocturno: descripción de la situación.

2.1.a Los jóvenes y el fin de semana

El concepto "tiempo libre" desde la perspectiva de los jóvenes está íntimamente asociado al fin de semana, que no es un tiempo objetivo sino subjetivo, ya que expresa más bien un deseo, un anhelo

"un viernes, salgo de clase a las dos y no sé... hasta me levanto más contenta.

- Hombre, claro!, porque es viernes..."
(M16-18/mix)

Pero cuando se habla de "fin de semana" se alude a las "noches": aquello que se espera de cualquier fin de semana, en general de todos los fines de semana, está en las noches de una serie de días que pueden empezar el jueves o viernes y finalizan el sábado o domingo, con una duración variable en función de algunas características

personales

"... pero tampoco puedo llegar a las mil, porque si no mi madre me dice 'niña ¿de qué?...'"

(M16-18/mix)

"...pues yo sí tengo límite, creo que lo voy a tener toda mi vida con los padres que tengo (...) les gusta más que llegue a las cuatro o las cinco, más tarde no"

(P17-19/mix)

El "finde" son las noches, y lo que se hace en ese tiempo ("salir") no tiene nada que ver con otras actividades de ocio que se puedan desarrollar la mañana o tarde del sábado o domingo (deportivas, culturales, o ninguna) y que, en cualquier caso, tienen entidad aparte y diferenciada de ese concepto.

Ese tiempo del fin de semana es un tiempo perfectamente caracterizado por el no compromiso y la expectativa de excepcionalidad (eso sí, frecuente). Se concibe y se espera a modo de contraposición al tiempo ocupado y pautado a lo largo de la semana, y sólo tiene sentido por esta contraposición a las rutinas; cuando las obligaciones de la semana desaparecen (por ejemplo en el verano), el fin de semana -la fiesta- pierde una parte de su valor **"es que no sé, cuando estás en verano, llegas a la playa y no pasa nada: viernes y luego lunes, pues vale, lunes...; pero es que yo, ahora que han empezado las clases, lo pillo con unas ganas..."**

(M16-18/mix)

No obstante, veremos que en esa búsqueda del festejo excepcional, el propio fin de semana se convierte en otra rutina, que no siempre obtiene los resultados satisfactorios deseados.

La diversión es la expectativa por excelencia, de tal manera que cualquier otra motivación arranca de ella. Se sale para divertirse, para festejar, y eso consiste en bailar, beber, encontrarte con gente... Durante el fin de semana está todo permitido, y por eso se espera al viernes o el sábado para descargar adrenalina y para hacer cosas que entre semana no se puede

"...es una forma de deshinbirte...como quien va al gimnasio. Como digo yo, el que está un día con un estrés que no veas, que se va al gimnasio y se pone ahí a pegar cuatro

puñetazos y a levantar todas las pesas es como que descargas adrenalina, y salir yo creo que es un poco lo mismo...

" No pero tampoco es el tema de deshinibirte, porque tampoco un estudiante no está ahí sometido a una presión..."

(M20-23/mix)

"Aparte de que no te lo puedas permitir o no, tampoco vas a llegar el sábado... o sea, el sábado puedes llegar a las tantas a casa, pero un jueves no vas a llegar a las tres de la mañana a casa... mucha gente también ten en cuenta que espera el fin de semana para lo que sea..."

- Imagínate que llegas un martes ahí a las ocho de la tarde a casa todo amarillo ¿qué te van a decir tus padres? no sé..."

(P17-19/mix)

La búsqueda de diversión, como contraste a las rutinas de la semana, llenan al fin de semana (la noche) de un halo cuasi mágico, que da sentido al resto de la actividad cotidiana y monótona de la semana

"... y me lo he pasado pipa y estoy toda la semana recordando todo el fin de semana"

(M20-23/mix)

"(...) entonces cuando sales por la noche estás como más relajada... o sea, la cuestión ahí es el ambiente...por la noche...cambiar de horario... y encima pues si te cambian de sitio, pues mejor. Yo creo que es para desconectar de la rutina, de las clases o del trabajo..."

(M20-23/mix)

Si salir el fin de semana debe ser "fiesta", los modos y maneras de festejar deben delimitar espacios de gran heterogeneidad entre distintos grupos de jóvenes.

A pesar de ello, algunas características del discurso perfilan, dentro de la diversidad, una enorme homogeneidad en las maneras de expresar las búsquedas y sobre todo en los contenidos de la fiesta, especialmente en lo que se refiere a la organización del ocio en función del consumo de alcohol.

Vamos a ir revisando algunos de los elementos que integran todos estos conceptos.

a.1. Lo homogéneo: "bares y beber".

La primera referencia sobre el contenido de la

fiesta del fin de semana se encuentra, a modo de constante en todos los grupos, en el consumo de alcohol.

Independientemente de cualquier actividad que pueda desarrollarse, beber es la actividad por antonomasia que, en muchos casos, se convierte en el objetivo explícito de la salida nocturna, la definición de la marcha

"Generalmente, cuando hablas de 'quedamos para salir', a no ser que especifiques

'quedamos para ir al cine', a no ser que lo especifiques,

se está dando por entendido que...

- claro, que vas a tomarte algo

- que vas a tomarte algo, por ahí de cachondeo"

(M20-23/mix)

Beber alcohol es una necesidad cuando se sale, es lo normal y natural que se hace por "inercia". El que no bebe en un grupo es contemplado como un bicho raro y puede quedar o sentirse excluido del resto del grupo o fuera de tono.

"eso, beber un poquito antes ... para luego no tener que comerme pues típica pastilla... lo paso bien y eso. Eso sí acabo llegando luego a las tantas el domingo"

(P17-19/mix)

"Yo, normalmente no bebo mucho, pero lo que sí es verdad es que también a a veces ... como que encuentras más ... no sé, la gente.

- Te lo pasas mejor...

- ... no, no, pero me refiero cuando no bebes, a veces eres así... encuentras más limitaciones.

- (...) estamos acostumbrados a que el sábado sea beber y bares..."

(P17-19/mix)

"Cuando es un grupo que todo el mundo hace una cosa y, de repente, eres tú... es como ¡qué raro! ¿no?"

(M16-18/mix)

"... no, hay veces que te quedas fuera de tono... porque la gente está contenta, va a su rollo y tú ... yo hay veces que me noto fuera"

(M20-23/mix)

Por ello, hay que adaptarse a los sabores y sensaciones que, en un primer momento, resultan desagradables

"Hombre, la cerveza es lo que más, lo que más

- Es lo mejor del mundo

- A mí antes no me gustaba, pero ya me he acostumbrado

- ... sí es acostumbrarse"

(M16-18/mix)

La diversión, o una gran parte de ella, se asocia al alcohol: sin alcohol te puedes divertir, pero si bebes te lo pasarás mejor. Es necesario para entrar en ambiente

"Yo me lo he pasado bien sin beber, pero yo me lo paso mejor bebiendo"

(P17-19/mix)

"Pues desde luego hay determinados sitios... te vas, yo qué sé, a una discoteca y te metes mucho más en ambiente si te tomas algo... las cosas como son... las chicas sois diferentes, porque las chicas os podeis quedar ahí paradas y os da igual"

(M20-23/mix)

El alcohol es precursor de las relaciones sociales, permite superar la timidez o la vergüenza y, te permite hacer cosas de las que no serías capaz antes de que te arrepientas. Sirve así para tu diversión, pero también para la de los demás.

"Beber es por beber, o sea, por estar ahí con tus amigos, ahí todos juntos, por tomar algo con ellos ... y pillarla con ellos"

(P17-19/mix)

"la verdad... yo antes, de pequeño, era vergonzoso, bebía un poco y me quitaba la vergüenza..."

(P17-19/mix)

"... no te das cuenta de que la gente se está fijando en tí, que estás haciendo el ridículo más inmenso y que no puedes hacer nada... ... al principio mazo de bien, pero luego te empiezas a dar cuenta de que estás contando cosas que no deberías, pero te da igual"

(M16-18/mix)

A pesar de las ventajas que atribuyen (y piensan que la mayoría de jóvenes atribuyen) al consumo de alcohol, también discuten cómo algunos de ellos consiguen estos beneficios. Si el alcohol es un buen medio para coger "el puntillo" (y relacionarse mejor, ser más expresivo, etc), consideran intolerable el paso a la borrachera, que es un reflejo de inmadurez o de enfermedad (el prototipo lejano del alcohólico tirado por las calles). Aunque ellos mismos hayan traspasado esa

frontera en alguna ocasión, consideran que muchos jóvenes no son capaces de encontrar sus límites: el control que cada uno por separado se atribuye a sí mismo, no se reconoce al resto, especialmente si se refieren a menores que ellos. "Conocer los límites" está asociado al proceso de maduración

"...sí, pero bebes un poco y ya te controlas y sabes como eres tú... y tu aguante y eso..."

... es que hay mucha gente que no se controla (...) tú por ejemplo es que te controlas más o menos, sabes lo que haces, tienes una edad en la que eres un poco más adulto, un poco más responsable y tal, y sabes lo que haces... pero con catorce años..."

(P17-19/mix)

El consumo de alcohol gusta porque llena huecos y, aunque racionalmente no se apruebe del todo, la conclusión es que «está mal, pero es fácil».

Los riesgos asociados al consumo de alcohol, en la medida que se reconocen como de largo plazo y no inmediatos, no preocupan: lo importante es el presente y los beneficios que se obtengan en el momento actual compensan (sobre todo si la perspectiva es de un consumo acotado en el tiempo). No es la misma percepción la que se asocia, sin embargo, para la valoración de otras drogas, especialmente las "pastillas"

"Porque una pastilla a tí, tu sabes que te va a hacer daño... y tú la pruebas y te gusta..."

- ¿Y el alcohol no? El alcohol es una droga igual a la pastilla,...actúa de la misma forma ¿eh?

- Pero está claro que el alcohol es más ... mejor. Está más asumido que toda la peña baja los sábados a beber y punto...

- El tema de las pastillas te lo tomas como algo más serio, como más...

- Es que es más serio..."

(P17-19/mix)

a.2. La expresión de la diferencia: la edad y el crecimiento personal.

Si el consumo de alcohol es necesario, existe sin embargo una percepción de diferencias importantes entre distintos grupos de jóvenes en base a la edad.

En primer lugar, la edad establece una frontera objetiva a la fiesta ya que condiciona el horario

disponible. Los más jóvenes que tienen marcada hora para volver a casa, encuentran una limitación en sus deseos de marcha que les obliga a acelerar el ritmo del proceso que se debe seguir a lo largo de la noche.

El consumo de alcohol, para conseguir los efectos deseados, se concentra en mucho menos tiempo en busca de la borrachera rápida y de la amortización del dinero disponible.

"pero yo recuerdo, qué sé yo, cuando yo tenía dieciséis años que es que era eso...

aprovechar a pillarte el cebollón... Además es que ibas a lo del chupito de veinte duros de tequila...

... que te bebías cincuenta ochocientosmil cervezas y chupitos en dos horas"

(M20-23/mix)

Pero, además, la edad supone también una disponibilidad económica limitada que implica una acomodación del consumo de alcohol a formatos específicos: compra colectiva de bebidas y consumo en la calle; acceso a locales que vendan bebidas para compartir (minis), etc.

"a lo mejor un mini era para ocho ... y a lo mejor bebías tres o cuatro sí... pero es que bebías tres o cuatro sorbitos de cada mini pero ¡te pillabas un pedo!"

(M20-23/mix)

"pues hago botellón, porque sí vas a un bar no hay nadie... y te cuesta...

Y te cuestan más dinero las copas... la mayoría de la gente hace botellón por el dinero..."

(C20-23/mix)

"No bebes lo mismo normalmente, no bebes lo mismo en un quino que si te vas con los colegas al super, como hace mucha gente, pillas varios litros por cabeza y... hasta que aguantas, vamos"

(P17-19/mix)

Por debajo de las cuestiones objetivas, a la edad se achaca la falta de manejo del consumo de alcohol que tiene como consecuencia el desfase innecesario e incontrolado, con la peculiaridad de que este hecho no está condicionado por ninguna edad real sino, exclusivamente, por la edad que tenga quien lo analiza: los de 16 años hablan del infantilismo de los de catorce; los de 20 se refieren a los de 16. Y los adultos a todos los jóvenes.

"La gente pequeña se controla menos...

- claro

- ... y es más marrón ¿sabes?, ver a un niño de catorce años borracho (...) a ver quién le ha vendido la bebida a ese niño"

(C20-23/mix)

"Porque hay gente... a lo mejor, niñatos de quince años que no tienen personalidad, que se dejan influenciar por cuatro ... que se dejan arrastrar"

(M20-23/mix)

Unas y otras cuestiones (concentración de horario, disponibilidad económica y madurez) determinan la especialización y diferenciación de espacios y zonas de marcha, según las características y necesidades de distintos tipos de público.

Existe una primera separación entre la permanencia en la calle (bebiendo) o el acceso a locales. La primera hora es -para algunos de los más jóvenes- el momento de quedar, normalmente, en un espacio abierto.

"Yo es que no suelo ir a sitios así... cerrados; quedamos en un parque y nos quedamos allí hasta... hasta las mil horas y luego ya decidimos si queremos movernos o nos queremos quedar ahí... pero normalmente nos quedamos... es que es muy cómodo estar tirado en un parque

- Ah, pues a mí no... antes sí, pero ya..."

(M16-18/mix)

La permanencia en la calle después, se mantendrá como opción para los más pequeños, en los que no se reconocen los de 16-18 años que, aún buscando los locales en que las consumiciones sean más baratas, entienden que deben diferenciarse de esos «más pequeños».

"Es que como está super barato..."

- ah, ¿lo han cambiado?

- Se llama XXX ahora

- Y ¿es tan barato?

- Sí, igual, por eso voy ahí"

(M16-18/mix)

A partir de ahí se establecen otras separaciones en la elección del local o la zona, que también deben denotar el deseo de diferenciación de unos respecto a otros: el bar, pub o discoteca; las zonas ...

"Es que en las discotecas, normalmente, si

entras ahí te tiras un buen rato y acabas un poco... no sé...

- Es que en las discotecas entras a bailar ¿sabes? ... los pubs son más para beber"
(M16-18/mix)

"Conforme vas haciéndote más mayor pues cuentas con ... un poder adquisitivo más alto, te puedes permitir otros ambientes... digamos un poquito más selectos"
(M20-23/mix)

Existe una necesidad de diferenciación grupal, que se manifiesta más en las formas que, aparentemente, en el fondo y el contenido. La evolución personal se basa en cambios referidos al tipo de personas con las que se sale y las zonas o locales a los que se va.

"Yo creo que también es muy importante... vamos desde mi punto de vista... yo diferencio cuando salgo sola con mis amigos a cuando salgo, digamos con mi novio o con otro tipo de pareja... yo creo que la diversión es totalmente distinta ... a lo mejor en el mismo sitio pero te diviertes de manera distinta. Y yo, por ejemplo, sí que he sufrido una evolución... a medida que vas siendo más mayor, pues la diversión, a lo mejor va cambiando un poco... tienes otras perspectivas, no sé..."
(M20-23/mix).

a.3. Los contenidos de las búsquedas.

Tal como se ha expresado al comienzo, las formas y maneras que adopta el desarrollo del ocio de los jóvenes refieren -desde su propia perspectiva- a toda una serie de búsquedas o necesidades personales que el tiempo libre, especialmente el nocturno de fin de semana, debe satisfacer.

Los aspectos formales, que hemos analizado en los apartados anteriores, establecen el marco en que se insertan los contenidos fundamentales de dichas búsquedas que, tal como emergen de los grupos, son fundamentalmente dos:

- **Relaciones personales expresivas:**

identificación y superficialidad

- **Ocupación del tiempo y el espacio:**

apropiación de lo público, de lo de todos y de nadie.

No obstante hay que advertir que las

manifestaciones explícitas y el consenso de los grupos se ciñen a las cuestiones formales de los lugares, las diferencias por edad y el consumo de alcohol anteriormente descritos.

- **Relaciones personales**

El encuentro y la relación con otros es la primera gran motivación de la salida, aunque reviste características particulares.

En primer lugar, es la oportunidad para encontrarte con gente conocida a la que no ves habitualmente ***"... pero cada sábado te encuentras con gente diferente. Te puedes encontrar con un amigo que lo mismo hace un tiempo que no ves, con una amiga de clase de hace ... años. A mí lo que me gusta es eso, encontrarte con gente que no estés normalmente con ella... y hablar y reírte"***

(P17-19/mix)

Se sale con los amigos y para encontrarte con otras personas, pero durante un tiempo en el que la comunicación interpersonal es de carácter expresivo y simbólico. No se está con los amigos para charlar o intercambiar opiniones, sino que se expresa hacia los amigos adhesiones implícitas relacionadas con el sentido de pertenencia

"Muchas veces salimos porque decimos 'vamos con nuestros amigos' y muchas veces dices 'es que tampoco he estado con mis amigos', porque entre la música a todo volumen, que es que no puedo ni abrir la boca, porque es que no puedo ni dirigir la palabra..."

hombre sí, ... hay ratos ... que te estás riendo por una mirada. Como cómplice, alguna mirada que haces o miras a la que tienes detrás, miras a tu amigo y te ríes porque ya sabes de qué te estás riendo... lo que sea... pero en el fondo, hablar, lo que se dice hablar..."

(M20-23/mix)

De alguna manera, la búsqueda respecto a las relaciones se encuentra en el gran grupo, en el grupo-masa que, por una parte responde a una cierta expectativa de encuentro personal no comprometido (personas con las que no compartes otros aspectos de tu vida, frente a las que puedes mostrarte desinhibido y hacer cosas que en otros momentos no harías) pero que a la

vez demuestra, por identificación, mucho de uno mismo.

"a mí me gusta mucho salir por ahí por las noches, porque creo que es la manera... la que tienes más... de comunicarte con los amigos, en las situaciones menos comprometidas a lo mejor que tiene el día (...) es como tu tiempo libre ¿no? como la hora de hacer tú tus cosas, lo que te apetezca hacer, hablar con quien a tí te apetezca .."

(C20-23/mix)

Una gran parte de la concentración en zonas y horarios responde a esta expectativa difusa. Allá donde las diferencias intergrupales se establecen a través de las modas masivas, una gran parte de jóvenes deben igualarse pero a la vez diferenciarse mediante la presencia en determinados sitios durante determinadas horas. En la masa la comunicación interpersonal directa se diluye, pero es necesaria para que se puedan establecer las referencias para el encuentro con tu gente o con gente como tú. La comunicación revierte en identificación y sentido de pertenencia: en cualquier momento puedes encontrarte con alguien no previsto o no conocido a quien identificas y te identifica, si estás en el sitio adecuado y en el momento adecuado.

Por eso es necesario salir cuando "todo el mundo" sale, a los sitios en los que está "todo el mundo", aunque, finalmente, la masa termine agobiando: salen más los sábados que los viernes, aunque reconozcan que el sábado se está menos agusto. Lógicamente, cada sitio, debe mantener un estilo de persona diferente (muchas marchas distintas), aunque espacialmente esas marchas diferentes acaben estando sumamente próximas.

"Porque es que era siempre... hombre, lo bueno era que todo el mundo, o sea, a lo mejor éramos muchos los que salíamos juntos y siempre los que venían más tarde tenían donde encontrarnos; pero luego es que, es que era siempre, viernes y sábado, "Mil Copas" y ...pfff... agobiaba..."

(M16-18/mix)

"Pero es que los sábados, aquí ... hay veces que te agobias, que es que hay tanta gente que dices, ya es que ni me apetece, o sea..."
(P17-19/mix).

• **Ocupación del tiempo y del espacio**

El tiempo y el espacio condicionan y están condicionados por las búsquedas expresadas por los grupos de jóvenes respecto a las salidas nocturnas.

Gran parte de las motivaciones, como veremos, requieren del análisis de estos dos componentes que, por otra parte, son la clave de los conflictos que surgen alrededor de las maneras de estructurar el ocio por parte de los jóvenes. Fundamentalmente porque lo que los jóvenes hacen (igualarse, identificarse y distinguirse mediante el consumo, en masas) no es esencialmente diferente de lo que los adultos hacen o querrían hacer, sólo que se desarrolla en espacios y horarios marcadamente opuestos, necesariamente opuestos, ya que la primera diferenciación que los jóvenes necesitan expresar y marcar es la oposición como grupo a los mayores y los niños.

Y efectivamente, el espacio y el tiempo se marcan, se identifican y ocupan, frente a otros grupos y otras actividades. Mediante la ocupación de la noche y de las calles y locales, establecen las fronteras de sus dominios.

En primer lugar el tiempo adecuado, objetivamente, es el disponible: puedes salir cuando has terminado de estudiar, de trabajar, o de cumplir cualquier otra obligación.

Pero además, lo que es más importante, el momento adecuado para salir es cuando se han recogido los niños y los mayores, cuando no desentonas

"generalmente por la tarde no tienes tiempo, porque normalmente estás estudiando o estás trabajando, y aparte desentonas muchísimo..."

- un sábado, por ejemplo, a las seis de la tarde está lleno de niños

- sí de niños de quince, dieciséis años, que no es que... oye también tienen derecho a pasárselo bien, pero ... ellos hacen unas cosas y tú haces otras...

- ha cambiado tu ritmo de vida,(...) y a partir de las diez es cuando sales...

- encuentras a gente mucho más afín a tí

- claro es cuando los niños se están recogiendo (...)

- (...) yo antes salía a las seis y me recogía a

las once ... y ahora...

- sales a la una de la mañana..."

(M20-23/mix)

"... a mí me gusta más la noche, porque, no sé... parece que no... pero lo de que esté oscuro..."

- en verano sí que es triste... sales a las seis de la tarde y hay más gente ... los típicos padres paseando a sus hijos (...) y a mí eso no me gusta, estar bebiendo y que haya un niño pequeño allí"

(M16-18/mix)

Por otra parte, la noche permite demostrar la evolución y la maduración personales. No tienes cortapisas de horario (a diferencia de los más pequeños) ni de responsabilidades (cosa que también los adultos desearían, por otra parte). Y, sobre todo, la noche, si te está permitida, es ese tiempo mítico, de la oscuridad, cuando "todos los gatos son pardos".

"en la noche yo creo que es cuando más ... más te desahogas ¿no? y cuando más oportunidades tienes de probar cosas nuevas, de ..."

(C20-23/mix)

Ese tiempo, que es también demostración, debe ser agotado y aprovechado al máximo: el tiempo se gasta, se consume. Cuantas más horas estés fuera de casa ("*¿qué hace en casa un sábado por la noche? ¿qué hace en casa? ¿qué hace en casa metido?*") (C20-23/mix) mejor habrás aprovechado el fin de semana, el tiempo libre.

Sin limitación de horario (eres mayor) puedes esperar el tiempo que haga falta para el encuentro inesperado y, sobre todo, asegurarte de que has agotado todas las posibilidades de diversión, de encuentro, quedándote "el último".

Agotar el tiempo y aguantar al máximo cumplen, pues, la función de demostrar y de obtener todos los beneficios posibles de las búsquedas de relación.

"(cuando cierran los locales)... a otro bar, si está abierto, si no está abierto pues nos quedamos un rato ahí, luego ya nos acabamos yendo..."

- depende de las ganas de marcha también, la movida. Si te quedas con ganas ahí cuando te chapan, vamos a otro sitio...

- (...) o quedarse por ahí en el parque, hasta

que te apetece irte a casa...

- probablemente sí, aguantas un poco más en la calle con los colegas y eso..."

(P17-19/mix)

"... porque dices a una hora o lo que sea, y luego estás ahí líao, que te apetece quedarte, que has visto a un amigo que hace un montón que no veías, o cualquier cosa que estés haciendo que te... dices joder, mira qué hora es, ahora me tendría que ir a casa... paso mazo...(...)"

- yo siempre me he quedao hasta... el último.

No tenía horario ni a las doce ni eso. Yo siempre me quedaba cuando se iba el último..."

(P17-19/mix)

En cuanto al espacio, antes de cualquier otra consideración es necesario recordar, en primer lugar, que los jóvenes, hasta edades cada vez más avanzadas, no cuentan con un sitio "propio". La casa de sus padres no es su espacio, o al menos, no pueden disponer de ella para ocuparla según sus necesidades de relación y diversión.

En segundo lugar, gran parte de esas necesidades de relación y diversión, en tanto que masivas, requieren también de espacios públicos y abiertos en lo que se distribuya la información y los mensajes-código que permitan la adhesión y la identificación grupal.

Por eso el espacio también se marca: dentro de la masa pseudo-uniforme no es aleatorio el tipo de locales a los que se accede y que todos los grupos reconocen (de "gente más pequeña" o "afín a ti"; de "bacaladeros", "punkis" o "heavies"; con "chapas en la puerta" o "de gente maqueada"...) y, en función de las posibilidades económicas o de las necesidades de respirar en ambientes más abiertos, la ocupación de las calles o los parques públicos, eso sí, en horarios y de formas absolutamente diferenciadas a como lo hace el resto de la población.

a.4. Deseos e insatisfacciones.

A pesar de la convicción y vehemencia con que los jóvenes explican y defienden sus maneras de hacer y divertirse, en el discurso se deja traslucir una cierta insatisfacción derivada de algunos de los aspectos anteriormente tratados.

Estar en continua circulación supone un coste personal que no siempre satisface los deseos implícitos ya que, por una parte, la manera de enfrentar el fin de semana para romper con las rutinas, acaba convirtiéndose en otra rutina también marcada por esa inercia de la que parecen querer huir.

En el transcurso de las búsquedas existe una necesidad de movimiento continuo que cansa: se busca cambiar pero cansa cambiar continuamente.

"la verdad es que ése es el problema, que todos los sábados acabas ...sales de casa, juegas un quino, vas abajo, bebes en un sitio, bebes en otro, todos los sábados iguales; pues la verdad es que ya empieza a aburrir bastante. A veces hay que cambiar un poco de rollo..."

- **Sí hay muchas veces que es por inercia ¿eh?**
 - (...) **Todos los sábados lo mismo la verdad es que es un poco aburrido"**

(P17-19/mix)

" No, sí, porque probar cosas nuevas ..., pues te quedas en la que estás y te gusta y ya está. Yo y mis amigos salimos por ahí ... pero es que no sé, igual lo hacemos por inercia, pero casi siempre vamos al mismo sitio.

- **Y cuando pruebas algo...que no te gusta, acabas aburriéndote y vuelves a hacer lo mismo**

- (...) **es que yo, por ejem... yo por lo menos, a veces me aburro de... porque siempre los mismos sitios. A mí me gusta por lo menos a veces cambiar un poco.**

- **¿Y no te aburres de cambiar?"**

(P17-19/mix)

"Sí, ... porque hay veces que puedes llegar a la monotonía, y decir: 'o sea...salgo por la noche y con esta gente para cambiar, y al final resulta que hago lo mismo el viernes, el sábado y las fiestas de guardar, con la misma gente, los mismos amigos y las mismas cosas'..."

(M20-23/mix)

En la búsqueda resulta que los lugares accesibles son los mismos, incluso los amigos acaban siendo rutina; no se encuentra ese mundo fantástico de sensaciones y experiencias nuevas cada día, y se reclaman alternativas que, ya veremos más

adelante, deben venir dadas.

"yo no hago otras cosas los sábados por la noche, porque... no se me ocurre qué hacer... ir al cine ¿y qué hago?

- **de vez en cuando, de vez en cuando, a mí me gusta pegarme una escapadita por ahí al campo y...de vez en cuando, porque yo, por ejemplo, me quedo en la ciudad ¿sabes?. Me dan temporadas de que estoy harto de salir, de hacer siempre lo mismo, o me quedo en casa o me voy por ahí el fin de semana...**

- **claro, es que no hay otras alternativas...**

- **... o te vas al botellón (...yo te quedas en tu casa..."**

(C20-23/mix)

Incluso, llegado a este punto, se sigue fantaseando con otros mundos, otras ciudades (el tópico del edén de oportunidades) que, para los jóvenes en este aspecto es, como lo fue para sus padres por otros motivos, la emigración. Sólo que, al menos en lo que se refiere a la búsqueda de marcha, los de Madrid, Portugalete y Cáceres, de unas y otras edades, acaban sintiendo lo mismo.

"salir viene a ser lo mismo ¿no?, te vas aquí o te vas a Pekín, y salir a emborracharte y echarte unas risas..."

- **claro, pero a lo mejor en otra ciudad...**

- **te vas a Madrid... hay sitios diferentes para elegir, entonces...**

- **hay más zonas**

- **es que aquí zonas de marcha hay tres..."**

(C20-23/mix)

2.1.b Los vecinos-adultos: resignación e incompresión²

El discurso de los vecinos, adultos, se estructura desde dos perspectivas: la del adulto, padre o madre, preocupados por lo que incumbe a sus hijos, y la del adulto-ciudadano, interesado por las cuestiones relativas a los problemas de convivencia ciudadana. Aunque cada una de estas dos perspectivas parte de un punto de análisis diferente, las conclusiones son parecidas.

2. Junto a los resultados de los grupos de discusión se incorporan, dentro de los apartados de adultos, los análisis y propuestas de los informantes clave (entrevistas). En general la perspectiva de estos informantes es coincidente con la de los grupos aunque aporten visiones especializadas que, en su caso, se especifican.

En todo caso hay que señalar que, contrariamente a lo que se podría esperar (dada la dureza con que el conflicto se ha manifestado en algunas ciudades), las argumentaciones más fuertes y recurrentes de los grupos han surgido de la perspectiva como padres y madres.

En primer lugar reconocen lo que ellos mismos llaman "movida" como un fenómeno marcadamente negativo. Desde su percepción implica un tipo de desorden que, necesariamente, debe ser interpretado como fruto y reflejo del desarrollo negativo de la sociedad.

Creer que la sociedad ("**cuando hablemos de la sociedad, por favor, hablemos de nosotros**") ha creado un sistema de valores estructurado alrededor de un consumismo excesivo, lo que induce a las nuevas generaciones a adoptar formas de vida y comportamiento que chocan frontalmente con aquellas que las generaciones precedentes consideran como «normales»: **"está el problema en... salir a la calle, esa sociedad de consumo que ofrece lo que ofrece y que da esos valores que da, es decir, el guapo que fuma, el que bebe y se lo pasa genial, y sale una chica guapísima... y los problemas empiezan...**

- (...) y la sociedad ofrece hoy pues quizás no lo más apropiado para la convivencia ...la sociedad de consumo ha conseguido hacer varias cosas; una de ellas: primero, que los jóvenes vivan de noche. Esa es la mayor ilusión de un joven".

(M40-55/mix)

Responde a carencias en la educación, descuidada por los padres, y en concreto a la falta de disciplina y la incorrecta interpretación de la libertad que han aprendido los jóvenes. Desde los padres, y en el conjunto de la sociedad, se ha perdido «autoridad» y «ejemplaridad»

"...pues la época en la que estamos... pues quizás no... le falta unos valores o le sobra de otros, no lo sé, son tantas y tantas cosas que al final...

- Para mí, para mí, el primer fallo está en el medio familiar. En la educación, en la formación del individuo influyen muchísimos factores. El primero, el primer plano es el familiar. Después vendrá... vendrá el social, después vendrán todos los que queráis..."

(M40-55/mix)

"hay que reconocer que se nos ha ido de las riendas...se nos ha ido, y quizá la forma de controlar esto... ahora ya sea desde una educación pero desde la escuela

- (...) lo que pasa es que hemos intentado siempre inculcarle a los hijos una educación suficiente como para que sepan comportarse y, por mucho que se les diga yo creo que no se consigue... Habrá gente que sí y ...otros...yo creo que la mayoría... yo creo que no"

(C40-55/mix)

"Entonces resulta que... ahora, pues sí hay... hay una libertad... pero la libertad muchas veces la han interpretado como que la libertad pues... es mearse en la parte antigua de Cáceres, o la libertad es poner un grafitti y entonces... (...) ellos se han visto desbordados con una libertad que no saben hacer uso, pero no sabe hacer uso porque no se les ha enseñado"

(C40-55/mix)

De alguna manera, en ese conjunto social adverso, la sensación es que los padres se desentienden de sus tareas de educadores.

"uno de los problemas que puede haber ... digamos que los padres dimitan de todo el tema, sus hijos se van y ellos no saben nada"

(E2-av)

Las formas de diversión de los jóvenes (sus hijos), que ellos contemplan sin saber muy bien como interpretarlas, les producen un "verdadero trauma", quizá por la contradicción que albergan al asumir la responsabilidad de los actos de esos hijos que han criado y que no comprenden. Lo explican achacando al mundo externo una capacidad de "modelaje" contra la que no pueden competir: aunque ellos eduquen a sus hijos, en momento que salgan por la puerta ya no tendrán poder sobre ellos.

Unos y otros, grupos y entrevistados, analizan el fenómeno como algo nuevo, caracterizado por la aglomeración de gente, cada vez más joven y cada vez con mayor presencia (extensiva e intensiva) en las calles.

"habría que hablar de nuevos hábitos de diversión desconocidos hasta ahora y que... básicamente consisten pues en eso, en un abandono del interior de los locales de ocio,

tradicionalmente considerados así hasta ahora, discotecas, bares y demás... y de... de alguna manera tomar la calle para divertirse"

(E3-pm)

" ahora, por ejemplo, cada ves la gente es más pequeña... es más joven... (...) yo, por ejemplo, gente de dieciséis años... no la quiero en el bar, porque la considero muy pequeña... muy pequeña (...) ahora, la gente joven lo que hace es consumir en la calle, es lo que hace (...) utiliza los bares para ir al servicio"

(E1-loc)

" mucha, mucha (gente), pero grupos... grupos. Se reunen , alo mejor, una clase entera (...) es que quedan como en manada"

(E1-loc)

El principal problema de la movida está en la masa, que es capaz de transformar las bondades individuales en algo inabordable

"...creo yo que se inculca a los hijos, pero... la mayoría, el fondo de la movida está en el conjunto, y el conjunto... cuando se crea una masa...esa masa es la que hace...la que hace eso... Entonces ahí hay una situación que se crea... que no..."

(C40-55/mix)

"El problema es cuando se juntan toda esa masa de gente que es que..."

- Mi problema es que yo los puedo educar muy bien, pero es que salen y...

- El exterior va a ser como es, es una gran masa, una gran inercia social."

(M40-55/mix)

Pero, además, la movida está caracterizada por desenvolverse en el entorno de la noche, que resulta atractivo por sí mismo y que alberga diferentes y reconocidas formas de diversión. Lo común es que todas estas formas de diversión están articuladas alrededor del consumo de sustancias y, en muchos casos, marcadas por la realización de actos prohibidos.

"dentro de la movida...digamos... hay muchos estatus (...) el submundo de la movida que son los que se ponen caballo, que ya son menos. Luego está el mundo de la cocaína, luego está el mundo... del porro, luego está el mundo de la pastillita..."

- (...) la movida, no voy a decir toda, sin ninguna duda que no. Pero una parte de la

droga está dentro de la movida. Eso es indiscutible.

- (...) ahora, del alcohol sí que hay una gran parte...

- El alcohol, el alcohol, que es también una droga... es decir, estamos hablando del alcohol, el alcohol...ojo con el alcohol."

(C40-55/mix)

La noche, para los adultos, está asociada al espacio privado. El que los jóvenes salgan por la noche lo asocian a la imagen de Drácula: salen para transformarse en otras personas diferentes (fuera de su control), a no ser ellos, y a disfrazarse

"Para mí es incomprendible esa forma de vida. O sea, es incomprendible que un joven salga a... a no ser él. Me supongo que no se enterarán de la mitad de las cosas que le ocurren, que le suceden y que le acontecen ¿no? Porque si están bajo los efectos de la droga..."

(M40-55/mix)

"a veces es un disfraz, a veces es un disfraz, o sea los chicos, se disfrazan para irse a según qué zonas, y en las zonas donde están más agusto"

(E3-pm)

"...la movida consiste en que hagan un poco de Drácula, de que se levantan un poco del ataúd a las doce de la noche y se vayan a chupar la sangre..."

(C40-45/mix)

El hecho de que los jóvenes sean el objeto de un consumo centrado, principalmente, en el alcohol, provoca, según la opinión de sus padres, una cultura de la diversión basada en principios equivocados y perjudiciales

"Pero se sigue produciendo más o menos los mismos esquemas de basar la diversión en el alcohol, en estar tiraos... y cuando se supone que la gente sale por la noche todo el mundo a las mismas zonas, porque en el fondo lo que quiere el chico es encontrar chica y la chica quiere encontrar chico, que es de lo que se trata y es lo divertido; pero lo desvían de una manera básica al tema del alcohol..."

- (...)también es moda, y es como tú dices, que debe haber un problema de fondo, porque ahora es cuestión de beber alcohol

pero de una forma que no es beber alcohol, sino de motivarte y evadirte..."

(M40-55/mix)

"es lo que hacen...sentarse en cualquier sitio...en el hueco de una escalera...en el pollete de un portal, a beber, a beber..."

(E1-loc)

Las referencias al consumo de alcohol, que se reconoce como algo indisolublemente unido a la "movida", generan interpretaciones contradictorias por parte de los grupos de padres. Aunque lo valoran como algo negativo, frente a la posibilidad de consumos de otras drogas, optan y prefieren claramente el alcohol, lo conocen y asocian a una "movida sana"

"Os lo he dicho antes, es que hay varios estatus... que se lo pasan divínamente alrededor de un botellón..."

- Claro, la mayoría...

- La inmensa mayoría...

- La mayoría es una movida sana..."

(C40-55/mix)

"Hace más daño el alcohol en la juventud..."

- El alcohol es malísimo

- Y luego hay otros que, es la inmensa mayoría, que es el ochenta por ciento que se están ... no vamos a decir que con litronas.

Vamos a decir que se van al Eroski, se compran sus botellitas de ginebra y se toman sus cubatas porque no aguantan el pub (...)se ponen hasta los ojos. Pero es que es una manera de drogarse..."

(C40-55/mix)

El concepto de la noche (lo prohibido, lo ilegal, lo extraño) rescata la preocupación por la seguridad. Explícitamente por la seguridad sobre lo que les pueda pasar a sus hijos, y no tanto por lo que sus hijos puedan hacer

"y nos ponemos en lo peor, nos ponemos en lo peor...¿vendrá borracho? ¿vendrá drogado? ¿vendrá....?... pero nada de eso es cierto... ellos se reúnen, se reúnen... lo que sí es verdad es que dentro de esta movida, se establece que es como la sociedad: hay muchas movidas..."

(C40-55/mix)

A pesar de la incompreensión que produce, reconocen el derecho que los jóvenes tienen a divertirse y les produce gran curiosidad saber a

qué se dedican relamente y por qué lo hacen.

Asumen (aunque no comprenden) nuevas formas, tratando de reconocer lo que a ellos mismos les gustaba o gustaría hacer.

"Tenemos que determinar el transfondo de la movida..."

- ¿No pregunta usted a sus hijos por qué van a la movida?

- (...) Porque se juntan todos...

- (...) Pero la mayoría de los motivos es lógico de que, son personas jóvenes que se tienen que interrelacionar ... nosotros nos relacionábamos en las discotecas pa ligar ... vamos a decir claramente. Pa ligar me iba yo a las discotecas y pa ligar ellos ... pues se van ahora a la plaza con la litrona..."

(C40-55/mix)

"Entonces, sí íbamos a una sala donde hubiera menos iluminación ... son costumbres pero es que lo que había antes a mí me gustaba mucho... y yo no concibo que una persona que tiene ahora... una chica que es mona, que está con un muchacho joven de su edad, que está a lo mejor en la edad de merecer... se tiren de puto pie como las cigüeñas y los pingüinos en el Polo Norte, con un botellón aquí al lado. Porque es una movida muy sana, pero muy gilipollas (...)

- Se están tomando cuatro copas, y al final de esto ¿qué ha pasado?"

(C40-55/mix)

Sin embargo, tras el análisis y la descripción directa del fenómeno, lo más significativo de los grupos de adultos-vecinos es la interpretación que realizan: la movida es algo negativo, necesario pero negativo, y sus formas son claras consecuencias de la situación social de los jóvenes.

Los jóvenes pueden expandir sus tiempos de diversión porque, a diferencia de ellos mismos, no tienen responsabilidades familiares y laborales que atender.

"¿Qué pasaría si nosotros, los padres, reaccionáramos de una forma parecida a la de ellos?"

- No podemos, porque tenemos muchas cosas a nuestro cargo y sería imposible..."

(C40-55/mix)

El paro, la falta de oportunidades sociales, derivan

en una falta de espíritu de trabajo y sacrificio y, sobre todo de motivaciones, de los que los jóvenes no son responsables: como no tienen expectativas ni motivaciones se aferran a lo efímero (el concepto que los adultos comparten de la movida), que es lo que -por otra parte- la sociedad valora y les ha enseñado, lo que les hace comportarse como unos auténticos irresponsables. Irresponsables en el sentido estricto del término.

"La sociedad ofrece o nos enseña a amar cosas que no llevan a nada"

(M40-55/mix)

"Precisamente son pasotas y no son sociales

...

- porque no tienen ningún aliciente... la juventud necesita motivación"

(C40-55/mix)

"Yo creo que la movida en fin, no sé de qué va la cosa en el fondo, pero para mí lo que habría que mirar es como consecuencia de qué se produce eso.

- ¿Paro?, sí... dinero sin embargo sí tienen ¿por qué? porque se sacrifican los padres y se lo dan..."

(C40-55/mix)

"- se habrá acostado a las ocho o las nueve.

- Ese es su problema, tú tienes que levantarte a las ocho, a las diez, porque tienes una responsabilidad en casa... en casa hay que darles responsabilidades aunque no tengan trabajo en la calle"

(C40-55/mix)

Entran así en un círculo vicioso en el que los jóvenes realizan actividades molestas que, a falta de otra interpretación, están motivadas porque la sociedad no es capaz de ofrecerles un marco de responsabilidad e integración en tareas productivas.

La sociedad, genéricamente, es responsable de la situación y, por tanto, no está en condiciones de exigir a los jóvenes que cambien. Les tiene que dar las soluciones hechas, manteniéndoles además en esa minoría de edad incapaz de discernir entre lo que está bien y lo que está mal.

"Los que se exceden son los niños, pero las culpables somos nosotras.

- (...) Nos quejamos todos, pero todos somos culpables"

(M40-55/mix)

"El problema es que cuando tú eres mayor tú sí sabes distinguir lo que está bien y lo que no está bien, pero cuando eres joven o adolescente yo creo que no".

(M40-55/mix)

Esto se traduce en el caso particular de la casa de cada uno: mis hijos llegarán a casa por la mañana y no se levantarán hasta que quieran, porque están en período de disfrutar y tienen que formarse; no trabajan porque no encuentran dónde, pero no quiero que trabajen en cualquier cosa. Quiero que vivan mejor que yo, y por eso no les voy a poner límites.

"Es decir, que si una persona viene cansada del trabajo, esa no tiene ganas de movida... se lo aseguro... se lo aseguro..."

- Sí porque llegan a casa y les permitimos levantarse a las dos de la tarde..."

(C40-55/mix)

" Lo malo es que la gente... no tiene trazos de arreglo..."

- Nosotros, con las pocas perspectivas de ellos ¿eh? porque hay chicos, a mí me consta, que tienen su carrera terminada ...que están en mi trabajo haciendo seguros por las casas (...) es una verdadera pena...

- (...) El gobierno, las autoridades económicas, las autoridades locales tienen que fomentar el empleo como sea..."

(C40-55/mix)

"Y si no les abrimos paso ... nosotros veremos qué estamos haciendo..."

- (...) si yo me sacrifico para darle esa carrera, mi hija tendrá más campos de acción..."

(C40-55/mix)

"Hemos creado al monstruo, el monstruo va solo".

(M40-55/mix)

El resultado de todo ello es que se interpreta lo que para los jóvenes es una búsqueda de diversión como una manera de protestar y manifestarse contra algo, basada en molestar a los demás y sin capacidad para hacerse entender **"una manifestación, algo quieren decir los jóvenes, sin que sepan exactamente... Ellos están diciendo de una manera que a lo mejor estamos entendiendo de otra (...) quieren protestar, no saben cómo, pero tampoco saben contra qué protestan..."**

(E3-pm)

" Lo importante es emborracharse, de alguna manera, porque se percibe que eso molesta" (E3-pm)

La conclusión, desde esa perspectiva de guerra de unos contra otros, es que los jóvenes han ganado una batalla, consiguiendo ese supuesto objetivo de molestar y ganar su espacio, frente al estupor, desconcierto y desesperación (que es como se define la situación) de los adultos **"han ganado la batalla de hacer lo que quieren los fines de semana, son sus fines de semana, un poco al margen de su responsabilidad (...)** esa gente (los que viven encima) está desesperada...su vida está totalmente alterada por el ruido... se sienten agredidos..." (E2-av)

2.2 Elementos que dan forma al conflicto.

A partir del marco descrito, que contempla las interpretaciones y motivaciones genéricas del fenómeno por parte de los distintos grupos, se establecen los elementos -más o menos objetivos- que moldean eso que venimos llamando conflicto y que, en la realidad es un malestar resignado y compartido por parte de la mayoría de la población, que emerge con virulencia en determinadas situaciones y zonas de los núcleos urbanos.

Y en esa mayoría de la población se incluyen los propios jóvenes que, aunque conocen, entienden y justifican lo que ocurre, se muestran dolidos ante ciertas manifestaciones que vamos a ir detallando.

2.2.a El conflicto desde los jóvenes

Para el colectivo protagonista la "marcha nocturna" es, como hemos apuntado, algo propio de lo que se sienten orgullosos. Como jóvenes, además, realizando algo que los adultos consideran transgresor se sentirán reforzados en su deseo de diferencia.

Hemos visto que, desde las motivaciones de sus búsquedas, su derecho a divertirse debe incluir movimiento y bullicio, cosa que -por otra parte- reclaman como una señal de identidad de la cultura del ocio juvenil español frente al resto del mundo

"Claro, es que cuando llegas aquí y ves a todo el mundo por ahí... no sé... la gente aquí se divierte mejor que allí..."

- (...) **No porque ellos vienen aquí y se lo pasan mil veces mejor.**

- Ya

- **Disfrutan...**

- **¡Ya ves!"**

(M16-18/mix)

Aún así, en base a las quejas de otros y a sus propias insatisfacciones, manifiestan un cierto descontento basado en algunos aspectos que entienden son problemáticos:

- **El consumo de alcohol: límites y control**

El consumo de alcohol es el principal problema manifestado tanto por los jóvenes como por los adultos ya que, además de sus repercusiones propias, está en el origen del resto de los aspectos conflictivos que se explicitan.

Desde la perspectiva de los jóvenes, el problema del consumo de alcohol es un problema de límites y control. Reconocen situaciones en las que se encuentra a personas "desfasadas" por este consumo, pero su argumentación entra en el marco del discurso descrito sobre la inmadurez de quien no tiene personalidad y no sabe controlar. "Controlar" no es dejar de beber (necesario para divertirse, como hemos visto), sino saber hacerlo de la manera adecuada, conociendo los propios límites, aunque el límite sea que tus padres no se enteren.

"Me parece muy triste... así, que la gente no sepa beber

- **No creo que nadie bebe diciendo, joé, lo que quiero es tumbarme en una esquina y esperar a que venga la policía a llevarnos.**

- **Yo conozco gente que sí ¿eh?**

- **Pues eso sí que es un caso muy triste.**

- **Que les mola ir así..."**

"A mí, yo creo que lo notan en el olor... porque lo hueles un montón... Pero ¿sabes? Porque lo sé controlar y a la hora que vuelvo a mi casa se me ha bajado un montón... todo lo que haya podido... se me ha bajado".

(M16-18/mix)

"Me puedo tomar ocho copas y voy contenta... pero no voy borracha" (M20-23/mix)

Por eso el discurso sobre la madurez proporciona el referente de la explicación de los propios consumos y de la parte negativa que también asumen

"Pero sí es cierto que lo normal entre la gente joven es que relacionamos salir, con pillarnos unos cebollones impresionantes"
(M20-23/mix)

"y lo único que ves son chavales de catorce años tiraos por el suelo, vomitando y demás,
...

- (...) Tú también has sido pequeño y has estado así ¿no?"
(P17-19/mix)

Lógicamente frente a la falta de autocontrol, está la responsabilidad de otros (administración, bares, etc.) que, como veremos, deben ser quienes pongan los límites, ejerciendo y estableciendo un control externo, objetivo y obligatorio: en los bares beben menos y se controlan más, porque el dinero disponible limita el número de consumiciones.

• La violencia

La violencia presente en las calles es otra de las consecuencias del excesivo consumo de alcohol (y otros tipos de droga). Este fenómeno está presente en los discursos, aunque achacado y atribuido a una minoría de los grupos de jóvenes, reconocida por todos.

Aunque el consumo de alcohol se asocia a los comportamientos violentos, piensan que sólo es así cuando el consumidor es un determinado tipo de persona, (aquella que)

"se pilla un pedo para eso, para tener los huevos de pegarse con un tío»; «si vas pedo, vas crecido..."
(M16-18/mix)

La violencia asociada a los jóvenes está creada por una pequeñísima representación de los mismos, que son «los de siempre»

"Sí hay violencia

- Lo que pasa que siempre son los mismos.

- Claro, que meten mucha bulla"

(C20-23/mix)

y afirman que tales situaciones a ellos tampoco les gustan, porque les destroza sus objetivos para la noche

"Ya te jode la noche, el poder haber estao tranquilo ¿sabes?, el poder habido salir tú bien, y el tener ya que... malos rollos con la gente.

- Sólo verlo ya te corta ..."

(C20- 23 /mix)

• Los ruidos y la suciedad

También reconocen y aceptan las molestias que causan el ruido y la suciedad de las calles asociadas a las grandes concentraciones de personas.

"...Me imagino que los que vivan ahí en los bajos se tienen que cagar en nosotros todos los viernes y todos los sábados"

(M16-18/mix)

"La verdad es que tiene que ser un suplicio para ellos...

- Yo entiendo que se quejen por la gente que está en la calle, porque los bares... la obligación que tienen es de insonorizarlos"
(M20-23/mix)

"Pero por la gente que hay...es que es todos los días un chorro de gente, yendo y viniendo ... porque eso está abierto... eso es como la funeraria, está abierto todo el día, yendo y viniendo, yendo y viniendo..."

(M20-23/mix)

Sin embargo, no existe ninguna posibilidad de que ellos mismos se consideren responsables (y si lo hacen, no es para tratar de atajar el problema en la medida que ellos puedan hacerlo, pues consideran que es algo inevitable y fuera de su alcance).

"- Claro, pero es que no es el caso de la discoteca sólo, sino de la gente que sale fuera y se pone a dar berridos..."

- Bueno, pues que no los dejen."

(M16-18/mix)

"El problema principal creo que es... el problema de la calle, no los bares, o sea, la gente está en la calle. Entonces eso ya es más difícil de solucionar. Es como si pides a la gente que está paseando por ahí que se callen, que no hagan ruido... Tienes que pensar que dos personas no hacen ruido, pero 300 personas ... hacen mucho ruido"
(P17-19/mix)

"- Pero eso... qué es el ruido...

- El ruido, la basura y... poco más.

- ¿Poco más? ¿No es suficiente?

- Pero es que lo único contra eso... es que, pues eso... siempre va a haber gente a los dos lados... es que no se puede evitar... si no, no sé, supongo que se habría encontrado alguna forma... no se puede hacer nada contra eso".

(M16-18/mix)

Aceptan su culpa desde una posición resignada ("pues sí, es cierto, somos unos guarros") y dotan a la situación de un carácter de normalidad que no les perturba en absoluto, es más, lo que hacen lo hacen porque no tienen más remedio "... Tribunal es un sitio para mear.

- (...) eso es porque tú vas a los bares... estás en el parque bebiendo y lo normal es que te meas, y vas a un bar y te dicen 'si no consumes no vas al servicio',..."

(M16-18/mix)

Más bien parece que asumen y hacen propio el discurso de los adultos, que les incapacita para cualquier tipo de responsabilidad, y les reconvierte de verdugos a víctimas. La metáfora del barrendero, refleja muy bien este aspecto, en el que los vecinos y los jóvenes coinciden, dentro y fuera de casa: yo mancharé pero alguien limpiará.

"A ver, quién tira, dime, quién tira las botellas al contenedor, tío, que hayas visto tú..."

(C20-23/mix).

"Pues sí, es cierto, somos unos guarros.

- Claro, así existe el trabajo de barrendero ¿no?

- Seguro que ellos no piensan igual

- ...pero vamos ¿quién es el barrendero aquí?

¿Ellos o yo?... pues cuando yo sea barrendero ya me quejaré"

(M16-18/mix)

- **Los demás deben adaptarse**

Esta reconversión en víctimas se resuelve en un planteamiento resignado y despreocupado, en una forma de entender la convivencia ciudadana que presenta matices muy peculiares

"No sé, pero que... igual que no es justo que la gente no duerma porque la gente se lo esté pasando bien, tampoco me parece justo que porque alguien quiera dormir yo no pueda pasármelo bien"

(M16-18/mix)

Si ellos no tienen capacidad para responsabilizarse, los demás deben acomodarse a sus propias necesidades, respetando su derecho a divertirse, buscando soluciones para los aspectos más molestos (aquellos que afectan a otros, minoritarios, más pequeños, etc.) y, en todo caso sin "agobiar demasiado".

"Hombre, se van acostumbrando (...) ¿qué van a hacer?"

(P17-19/mix)

"Este año ... han vuelto a poner un cláxon en un balcón

- Sí, todos los vecinos. Salías fuera de los bares y .. (ruido de bocina)

- Una burrada... y vinieron los municipales..., llamaron al timbre y como no les respondieron, cogieron y se marcharon... o sea que tampoco hicieron nada"

(P17-19/mix)

"Pero tienen que estar los vecinos...

- Es normal

- Hombre, pero ya saben que debajo de las casas hay bares"

(P17-19/mix)

- **Imagen de la juventud**

Por último, desde los grupos de jóvenes, se expresa la queja sobre el hecho de que las cuestiones mencionadas, que ellos entienden como minoritarias o como irremediables, produzcan una opinión e imagen de los jóvenes para el conjunto de la población en las que no se sienten reconocidos.

"Lo que a mí me molesta es que las personas mayores cuando se quejan de los jóvenes, de que salimos, y nos tachan a todos de drogadictos y de rollos, y mucha gente no está enterá ¿no? del rollo de la noche, de las drogas que hay, que cada una es muy distinta..."

(C20-23/mix)

" Me da rabia porque hubo una época que había muchísimos debates sobre la gente joven y que eran ... que la gente joven éramos unos vagos, éramos unos alcohólicos y que lo único que hacíamos cuando salíamos de marcha, zurrarnos los unos a los otros, y que siempre buscábamos movida y que no había más que cuchilladas ... y es que me da rabia

porque la verdad es que son cuatro subnormales ... lo que pasa es que ¡vaya cuatro!"

(M20-23/mix)

2.2.b El conflicto desde los vecinos

Los adultos consideran la situación como algo conflictivo desde todos los puntos de vista. Esta perspectiva global enmarca la manera de concebir el fenómeno de la marcha (que hemos analizado con anterioridad) desde un punto de vista negativo, asociado de forma indisoluble con los consumos de alcohol y otras drogas, tanto en general como específicamente en lo que atañe (como preocupación) a sus hijos.

"Una parte mala de la movida es que se le pongan los ojos rojos, que no te huela a alcohol y que tenga mucho sueño..."

(C40-55/mix)

Aunque el consumo de alcohol es un problema general, una gran parte de las críticas (que asumen también los jóvenes desde el discurso de la maduración) se centran en los consumos a edades «demasiado» tempranas, aludiendo además a la responsabilidad de quienes deben controlar el acceso de los menores a bebidas alcohólicas: responsabilidades que resultan externas a su papel como formadores (de la Administración y de los propios locales nocturnos)

"es, como dices, intolerable que críos de once años los ves todos los días desde las diez, bueno, desde las diez, desde las siete de la tarde hasta las cuatro, hasta las cinco, bueno, sí aguantan, porque sí aguantan, tiraos en la calle. Y eso es lo que da pena"

(M40-45/mix)

"Tú te vas a una puerta de una discoteca y ves a niños de 14 años y no les piden el carnet... en las bebidas alcohólicas las venden en todos los puestos de los chinos que hay... - (...) la facilidad con que un adolescente de 12 ó 14 años compra alcohol a granel... eso sí que no existe en el mundo

- (...) el que tenga las copas en la calle, la música con la puerta abierta, tal cual, pues existen mecanismos administrativos como la multas, la vigilancia municipal de la policía o lo que sea"

(M40-55/mix)

El riesgo del consumo de alcohol se percibe fundamentalmente para el futuro, ese futuro de los jóvenes y del conjunto de la sociedad del que los actuales adultos se sienten responsables. Los jóvenes consumen alcohol porque la sociedad les empuja (el análisis que realizan sobre la marcha) pero, con ello, la propia sociedad, además, está condenando su propio futuro productivo

"si no se toma una medida legislativa... lo que vamos a tener dentro de veinte años va a ser pues una legión, verdadera legión, pues de chicos en edad de trabajar, de veintitantos, treinta años, ...con episodios alcohólicos muy importantes, de alcoholismo muy importante"

(E3-pm)

Pero junto a los problemas derivados del consumo de alcohol en el futuro, también señalan las consecuencias presentes de la marcha, que los jóvenes mencionaban, y que se mantienen asociadas a dicho consumo. En el presente no preocupa el consumo de alcohol (al menos tanto), sino el ruido, la suciedad y la violencia.

"... la movida... conlleva una serie de consecuencias de ... que se traducen en ... la limpieza de las calles, las molestias al vecindario..."

- Cualquier persona que viva dentro de la zona de la movida no puede descansar, es que no descansan"

(C40-55/mix)

"- ... que a cuenta de admitir eso, más los bares y tal y cual, esa parte de la población tenga derecho a invadir las calles, y otra parte de la población..."

- ...a jorobarse.

- ...a machacarse en sus casas.

- ...a aguantarlo.

- ...a sufrir."

(M40-55/mix)

" la protesta consiste en dejarlo todo sucio . De alguna manera pues dejar esa marca de decir 'hemos pasao por aquí' "

(E3-pm)

La vivencia directa de quienes viven o comparten estos espacios es que su calidad de vida se deteriora, en la medida que se deteriora el espacio urbano y los barrios. Por una parte por la suciedad y, por otra, por la pérdida de variedad y de servicios, relacionados con la proliferación y

concentración de locales.

"hay un deterioro total en el barrio (...) lo que pasa ahora no ha pasado nunca, de tener todas las fachadas pintarrajeadas todos... los portales llenos de ... de putas, con los portales llenos de meadas..."

(E1-loc)

"cuando ha habido más problemas es cuando se han ido acumulando problemas de suciedad ... de olores (...) es un ambiente tan degradado que...claro, la gente que vive por esta zona...pues ellos ven que su piso, si lo quieren vender... o sea quiero decir que les hace también bajar el valor del comercio"

(E2-av)

" los pequeños comercios van desapareciendo y se van convirtiendo automáticamente en bares... al hundirse el pequeño comercio se hunde también una forma de vida (...) se va convirtiendo en un sltío... los días de diario está muerto..."

(E2-av)

Las molestias, el ruido y sobre todo la suciedad se derivan del estado descontrolado de las personas que están bebiendo y que van dejando los restos de botellas rotas y vasos tirados

" y una diversión sana, dentro de un orden ... vamos, tampoco hay que poner un orden, pueden hacer lo que les de la gana... siempre que... como se suele decir «que tu libertad llegue hasta donde no perjudique la mía"

(C40-55/mix)

"El peligro de la movida es el grupúsculo que hay dentro que lo que tienen no es más que eso: gamberreo"

(C40-55/mix)

"Hay un descontrol que no es normal"

(M40-55/mix)

Finalmente reconocen, no sin cierto resentimiento, que el fin de semana es "territorio juvenil", asumiendo algo que está en el deseo de los jóvenes: la ocupación, tanto del tiempo (la noche) como del espacio (público).

De alguna manera, la población que no comparte los mismos ritmos considera que se apropian de un tiempo, que hacen suyo y quitan a la sociedad (en dos sentidos: porque lo detraen de responsabilidades productivas, y porque impiden que otros lo dediquen a otras cosas,

fundamentalmente, descansar), y de un espacio que, siendo de todos, marcan y ocupan haciéndolo impracticable para el resto (también en dos sentidos: porque sus actividades -beber- son incompatibles con el paseo o el juego en los parques, y porque el resultado es de una suciedad insoportable para que otros puedan ocuparlo).

"el viernes y el sábado... es para ellos"

(M40-55/mix)

"...entonces nos quitan... ni la parte antigua, ni la parte, que es de verdad (...) que se vayan a las piedras, allí medievales, a hacerse sus necesidades y tal... es que es horroroso"

(C40-55/mix)

No obstante, aparte de los elementos más o menos objetivos, su percepción del problema se asienta en esa contradicción en la que, al contrario de lo que ocurre con los jóvenes, los vecinos se reconvierten de víctimas a verdugos.

La responsabilidad de las causas y de las medidas que haya que adoptar corresponderán a la sociedad adulta.

2.3 Alternativas y propuestas

Tras el análisis de la situación deben venir las propuestas, y eso es lo que intentaron los grupos. En primer lugar vamos a hacer una alusión a la delimitación de las responsabilidades, para revisar, finalmente, las propuestas.

2.3.a Responsabilidades

Los jóvenes, como ya hemos venido analizando, tanto desde ellos mismos como desde los adultos, están exentos de responsabilidad, que les convierte finalmente en observadores y receptores ajenos de lo que acontezca. Desde el discurso de jóvenes y adultos, existe sin embargo una responsabilización directa hacia otros agentes -genéricos o concretos-, que siempre son «otros», excepto en lo que se refiere a la culpabilización que los propios padres asumen de forma compartida.

Las sugerencias de los grupos podrían agruparse en la definición de tres tipos de entidades responsables:

- Aquellas a las que corresponde el **control normativo y sancionador** respecto a la insonorización de locales, venta de alcohol a

menores, control de ruido, etc. En este apartado se encontrarían las autoridades municipales y los propios ciudadanos, en el ejercicio de sus derechos y deberes cívicos.

" Si los hijos viesan que los padres de vez en cuando se estiran los bigotes, a lo mejor percibirían también que si se estiran los bigotes con las administraciones, con los vecinos ruidosos, con los locales comerciales, con no se qué, a lo mejor también, eh... percibían que hay un cierto criterio"
(M40-55/mix)

"Ya, pero que el problema... el problema sí es de obligar a la gente de que haya un control... Para que cierren los locales, para que no vendan alcohol, para que... pues eso, para que sea más normal, lo que ha sido toda la vida."
(M40-55/mix)

" Ojo, yo soy partidario de que los locales estén toda la noche abiertos, pero que no molesten.

- Claro, que la gente esté dentro del local.
- Y que sean insonorizados."

(M40-55/mix)

• Aquellas a las que, más allá de lo estrictamente legal, se les pide que controlen desde un punto de vista ético ciertos límites a su actividad comercial: los responsables de los locales y establecimientos comerciales.

"por ejemplo, de sacar los minis... es que, por ejemplo, a los de los bares les conviene que saques el mini fuera... pagas y te sales fuera, y entonces ya tiene sitio para que entre otro... y vuelve a pagar

- (...) en sitios de tarde te piden el carnet y vas por la noche y nadie te pide el carnet"

(M16-18/mix)

"...que cuanto más tiempo te tenga yo aquí en este local, más dinero te voy a sacar"; "...los locales que tienen que vivir de eso saben exactamente qué ofrecer para que al final la gente esté ahí y sacarles... que estén toda la noche."

(M40-55/mix)

• Aquellas que están implicadas en el desarrollo de la **educación e integración social**, en sentido amplio: autoridades económicas y educativas, y la familia.

"La ejemplaridad manda, y la ejemplaridad

debe permitirse desde luego desde las familias y en todos los sitios donde haya un reflejo pero que los demás podamos ver"
(M40-55/mix)

"- Yo lo he dicho desde el principio: para mí es falta de autoridad.

- Claro, total y absoluta.

- No, y nosotros que consentimos mucho ¿eh? Y nosotros que consentimos mucho; que consentimos todo"

(M40-55/mix)

2.3.b Propuestas

En el corto plazo ninguno de los grupos manifestó confianza en que existan posibilidades de resolución convincentes: por parte de los jóvenes, aquellas que mantengan su ritmo de necesidades y, por parte de los adultos, aquellas que, sin colisionar con los derechos de los jóvenes, les permita seguir viviendo en sus casas. Sólo vislumbran el abordaje de tales conflictos a largo plazo

"No, si es que... si es que en todos los movimientos sociales y en todas estas cosas, a corto plazo nunca se consigue nada. Eso es... es ir sembrando un poquito, un poquito, un poquito, un poquito."

(M40-55/mix)

Coherentemente con el planteamiento estructural-global mediante el que los adultos analizan el fenómeno, las únicas vías de resolución son aquellas que, en el largo plazo, establezcan proceso educativos eficaces.

Pero tras el discurso educativo y de largo plazo subyace un amargo lamento por el desarrollo cotidiano de la situación. Creen que las soluciones son estructurales y paulatinas, pero no están dispuestos a aceptar las molestias que sufren en el presente:

"No consigues éxitos para mañana, sino a largo plazo... y mientras tanto, qué bien queda uno porque la juventud es alegre y faldicorta. Los padres andan un poco cabreados pero tampoco mucho porque empiezan a comprender que se tienen que encoger de hombros..."

- (...) Nos comen la moral"

(M40-55/mix)

No obstante unos y otros plantean algunas posibilidades que, desde esa resignación y asunción de «la fuerza de los hechos» analizan, en principio, como posibilidades correctoras, sin que, en ningún caso, se adentren en los motivos implicados en el desarrollo de la marcha nocturna. Desde lo concreto, además, lo que importa ya no es resolver un problema global, sino que se mejore el entorno particular de cada uno. Las líneas de alternativas sugeridas son las siguientes:

- **Exigencia del cumplimiento de las normas administrativas respecto a locales y establecimientos comerciales.**

« Límites de horarios no, pero límites de molestias, todos: es decir, el que tenga las copas en la calle, la música con la puerta abierta, tal cual, pues existen mecanismos administrativos como las multas, la vigilancia municipal de la policía o lo que sea... para impedir que...»

- (...) La administración se encuentra con que tiene que maximizar también sus recursos y sólo tiene un policía, porque si tuviera que tener diez policías pues los impuestos serían...

- Pero si no es que haya más, es que los que haya sean efectivos».

(M40-55/mix)

Se da por hecho que esta cuestión es posible y, de hecho, no es el origen de los problemas, excepto en lo que se refiere al consumo de alcohol ya que los locales, especialmente supermercados y similares, buscarán hacer lo más rentables sus negocios.

Incluso en este punto, el bar, el local de copas, adquiere un papel de contención ya que, por una parte, el consumo dentro de un local es más caro, con lo que la disponibilidad económica será un límite al consumo y, por otra parte, la vida del bar, basada en una cierta fidelidad, supone una mayor cercanía con el cliente que, en un determinado momento, permite establecerle un límite, un control.

«...para los bares (...) de alguna forma se puede controlar e... el nivel de alcohol de la gente ... de los chavales por el dinero que llevan en el bolsillo...si tu padre te da mil pesetas, sabes que vas a tener para tres

cervezas, pero si te dan mil pesetas y te lo gastas en la calle...con quinientas pesetas ... se ponen ciegos... entonces ya no...»

(E1-loc)

« yo creo que deberían prohibir el consumo en la calle. A mi me da miedo... no lo puedes controlar...aunque la mayoría de la gente piense que los bares vamos así, todos a saco y lo que quieres es ganar dinero, no es cierto. Si tú quieres que un bar funcione, que siga funcionando, y seguir haciendo dinero y vivir de eso, tienes que cuidar por tu negocio...y tener un control del público que tienes ... y lo que pones en las consumiciones y todo, y en la calle no hay ninguno, en la calle no hay ninguno...»

(E1-loc)

Desde esta perspectiva, el problema resultante sería el consumo de alcohol en la calle, comprado al por mayor colectivamente, que no cuenta con esos elementos de contención y que, además, es el que repercute en una mayor suciedad y ruido. El centro de atención se desplaza, pues, del bar o local de copas, a ese otro tipo de establecimientos, sobre los que se piensa que no se ejerce el control adecuado, ni en lo relativo a licencias ni en lo que se refiere al control de venta de alcohol a menores

«tendrían que tener una licencia de taberna... de bodega, una licencia de bodega...»

(E1-loc)

«está prohibido vender el alcohol a los menores, pero ellos tienen sus propias formas de conseguirlo, existen establecimientos que no son estrictamente los bares de copas, sino establecimientos del tipo... de tipo frutos secos que venden alcohol, que aunque no lo vendan a menores, siempre hay alguno dentro del grupo que es mayor como para comprarlo y entonces, esto funciona como llicorerías al por mayor...» (E2-av)

- **Ejercicio de la autoridad, el control y responsabilidad cívica por parte de los padres- ciudadanos y las autoridades**

Por otra parte, desde los adultos, se reclama el trabajo de todos en ese otro tipo de normas no jurídicas, las que atañen a la educación y la cultura cívica, y muy especialmente al compromiso de los padres.

Se considera que, la propia normativa (legal) ha podido redundar en fomentar el consumo de alcohol en la calle, creando un espacio donde las normas legales no son aplicables, bien porque no existen, o bien -y sobre todo- porque se entra en un terreno de naturaleza diferente.

"Podemos actuar cuando se bebe en el interior de locales, pero cuando se bebe en la calle no podemos hacer nada... se avisa a los padres, y bueno, pues confiando en que el padre, o los padres, tengan el sentido común de enseñar a los chicos..."

(E3-pm)

"el papel de los padres, en este caso, es fundamental. Los padres no saben qué es lo que está pasando y curiosamente, lo único que piden es que la policía actúe... cuando nosotros entendemos que la parte fundamental de la educación parte de la familia, lo que pasa es que...este tipo de educación, de pauta, de respeto a los derechos de los demás no se están inculcando..."

(E3-pm)

- **Desplazamiento de zonas de marcha lejos de los cascos urbanos.**

Esta posibilidad surge de manera tan inmediata como rápidamente se descarta, ya que, suponiendo que la gente joven pudiera y quisiera desplazarse, los posibles efectos secundarios se valoran como mucho más nocivos que los que existen en la actualidad. El trasfondo es que, realmente, empeoraría la situación sin haber resuelto, de hecho, los problemas de fondo que se perciben, recluyendo el consumo a un ghetto sin control alguno.

" yo, personalmente tampoco...evidentemente ahí no molestan a nadie... pero de alguna manera es ...es hacer una especie de ghetto por ahí, donde además no hay ningún control de ningún tipo..."

(E2-av)

- **Infraestructuras de apoyo y servicios municipales**

En lo inmediato se apuesta por la dotación de infraestructuras y servicios que palien la suciedad y el ruido: instalación de urinarios públicos y contenedores de basura.

Los jóvenes plantean esta posibilidad de cara a resolver el problema real de acceso a los locales cuando, de hecho, están consumiendo en la calle. Sin embargo, con la misma resignación que en otras ocasiones reconocen que esta medida ya se ha tomado en algunos lugares y no ha funcionado, bien porque no se usan, bien porque se destrozan.

"Vamos a construir algo para nosotros y vamos allí a destruirlo..."

- **Por eso la gente no lo hace, porque saben que va a venir gente que lo va a destruir.**

- **Hombre, pero que pongan algo ¿no?**

- **...sí no hacen nada para que la gente no lo rompa."**

(C20-23/mix)

Además de estas propuestas, más o menos formales, se plantean otras relacionadas con la escasez de alternativas de los jóvenes para ocupar su tiempo de ocio, y a la que dedican una parte del análisis tanto los jóvenes (que ya vimos) como los adultos.

"...no sé ...quizás, a lo mejor estén un poco aburridos de la forma de ocio. No, no piensan en hacer otras cosas mejor, a lo mejor les parece tonto ir al cine... o irse al teatro... Antes, a lo mejor estaba más diversificado..."

(E1-loc)

Alternativas que hay que ofrecerles pensadas "las instituciones o quien quiera hacer algo debería de estar un poco más en la onda o tener a gente responsable que supiera un poco más que es lo que le gusta a la gente joven para motivarles, de alguna otra forma..."

(E1-loc)

"Alternativas de ocio por la noche, no solamente cine con versión subtitulada y demás que ya tiene su público...si esas otras opciones que no sean solamente copas. Potenciar la apertura... por ejemplo de cafés cibernéticos o cafés culturales...cafés con actuaciones...en fin, otro tipo de vida que no sea solo beber, beber, beber..."

(E3-pm)

Los propios jóvenes las reclaman aunque consideran que, en último extremo, su éxito dependerá de la motivación personal de cada joven: las alternativas existen y existirán pero no tienen porqué resultar atractivas a todos.

Para ello las alternativas son necesarias pero deben coexistir con la posibilidad de seguir saliendo tal como lo hacen, pero que les permita, en algunos momentos, contrarrestar la inercia. En todo caso, ellos también entienden que les deben venir dadas y, además, se deben plantear de tal manera que:

- Sean viables, atractivas y cómodas: deben estar en la ciudad y basarse en puntos de partida compartidos por los jóvenes

"¿pero qué representantes de los jóvenes iban? Si...eran los primeros que estaban en contra del botellón... no pueden llevar a unos representantes de la juventud que lo primero que dicen es que están en contra del botellón..."

(C20-23/mix)

- Reflejen las necesidades de diferenciación juvenil

"...que llegue a toda la gente ¿no?, no solo llegue a un grupo de personas sino que llegue a todo el mundo, y al gusto de todo el mundo. Porque si lo haces solo a un gusto... la gente que hace botellón no es todos iguales...(...) que es gente de muchos gustos diferentes"

(C20-23/mix)

- Cuenten con espacios públicos (parques, casas de cultura...)

- No se basen en la represión de actividades aceptadas por los jóvenes.

"...desde luego, quitándolos así de forma represiva o intentar hundir a los de la movida... no lo van a conseguir"

(C20-23/mix)

3. A modo de resumen

A continuación señalamos algunos de los puntos que resumen el tema tratado.

3.1 La descripción general del fenómeno:

- Los jóvenes abordan el fin de semana a partir de la contraposición que supone respecto a la semana laboral o lectiva, en la que priman las responsabilidades y los horarios programados. En dicha contraposición encuentra su sentido el desarrollo de la marcha, que se vive como un

deseo que dota de sentido al resto de la semana: el cambio permanente.

- Este deseo se concreta en la noche que está considerada "territorio joven". Tiempo de expectativa y excepcionalidad que, sin embargo, deriva en rutina e inercia (una rutina a la que, a pesar de todo, seguirán recurriendo).
- En la búsqueda de la diversión todo está permitido. En su desarrollo tienen cabida los muy diversos grados de heterogeneidad juvenil, aunque, finalmente, el comportamiento tiende a resultar extremadamente homogéneo.
- El alcohol es el verdadero catalizador y protagonista de la diversión. Da sentido a la marcha (te lo puedes pasar bien sin él, pero con él te lo pasarás mejor) y se utiliza como precursor de relaciones sociales. Sin embargo, presenta inconvenientes cuando se supera el límite de su utilidad permitida. Dominar dicho límite se presenta como una parte fundamental del proceso de maduración: invariablemente, cada generación de jóvenes señalará la inmadurez y el descontrol que caracterizan a la generación inmediatamente posterior. Yo controlo, pero los demás no (porque son unos inmaduros).
- Los cambios de lugares, horarios y compañías (dentro de la marcha) son otros de los elementos considerados como significativos dentro del proceso de maduración personal. Éste está condicionado por la disponibilidad económica y horaria, es decir, por el menor control ejercido por los padres. Por tanto, atribuyen especial importancia como determinantes del proceso de maduración a una serie de elementos que resultan externos al propio individuo.
- Las relaciones están basadas en el sentido de pertenencia al grupo-masa que responde a las expectativas de encuentros e identificaciones. Este es uno de los principales elementos que puede explicar el fenómeno de las grandes concentraciones en zonas y horarios.
- En el seno de ese grupo-masa, la comunicación interpersonal se diluye en favor de la identificación grupal significativa. Esta identificación exige presencia y movimiento: hay que estar en el sitio y momento adecuado y, sobre todo, en los más posibles. No se trata de estar con alguien concreto sino con mucha gente («todo el mundo») con quien te puedas identificar y te identifique.

- El tiempo (la noche) es un territorio a conquistar, como contraposición a los niños y los mayores. Cuanto más tiempo se gaste, más se habrá aprovechado la noche y el fin de semana, ampliando además las posibilidades de cumplir las expectativas sobre encuentros y diversión.

- Se apropian de un espacio que hacen suyo y que servirá como marco para que se desplieguen todas aquellas características que definen al grupo de identificación (cada espacio albergará a su grupo-masa).

- Frente a la expectativa de diversión y encuentro de los jóvenes, los adultos-padres tienden a considerar la *movida* como un fenómeno negativo, por cuanto implica de conducta desordenada e incontrolada.

- La causa de un tipo de conducta que ellos interpretan como negativo está en la propia sociedad, en la medida que transmite valores equivocados y no es capaz de ejercer autoridad.

- Consideran que es un problema educativo cuya base reside en el núcleo familiar. Sin embargo, coinciden en señalar que la familia nada puede hacer para frenar una inercia social que impulsa a sus hijos a actuar de la manera que lo hacen: la masa transforma al individuo, por muy bien educado que éste esté (y así se alivia la responsabilidad de los padres respecto de los actos de sus hijos).

- Los adultos asocian la marcha al consumo de drogas. Pero el alcohol resulta ser una sustancia mucho más tolerada, comprendida, asumida, e incluso asociada a un tipo de marcha «más sana» (el discurso al respecto presenta las tradicionales contradicciones que desata el abordar el consumo de una sustancia de reconocidos peligros pero amplia aceptación social).

- La noche y la marcha son considerados, por parte de los adultos-padres, como importantes centros de posibles (y muchas veces inidentificados) peligros para sus hijos. No importa tanto lo que hagan como lo que les pueda ocurrir.

- Los adultos reconocen el derecho a la diversión de los jóvenes, pero se sienten incapaces de asimilar las formas y maneras de esa diversión (y ello les despierta una gran curiosidad por conocerla).

- Consideran la marcha como un reflejo de la falta de responsabilidades, motivaciones y soluciones a los problemas socio-laborales. Sin embargo, los

padres tienden a desresponsabilizar a sus hijos, rodeándoles de unas «comodidades» de las que ellos no dispusieron en su juventud.

3.2 La Conformación del conflicto:

Desde los jóvenes:

- Reclaman su derecho a la diversión, una diversión de cuyas formas y desarrollo se sienten orgullosos.

- Reconocen lo molesto de las formas, pero no les preocupa.

- Tienden a responsabilizar a otros. También serán otros los que habrán de plantear las soluciones.

- Consideran que la sociedad tendrá que aceptar y habituarse a un fenómeno inevitable: ellos son jóvenes y hacen lo que tienen que hacer, lo que de ellos se espera.

- Se sienten incapacitados, tanto por ellos mismos como por el conjunto de la sociedad, para asumir la responsabilidad. De esta manera consiguen darle la vuelta al planteamiento, pasando *de verdugos a víctimas*.

- Rechazan la imagen que se ofrece de ellos a partir de lo que se puede observar durante las noches de los fines de semana.

Desde los adultos/vecinos:

- Se sienten agredidos. Reclaman su derecho al descanso.

- Exigen responsabilidades externas a su propio papel como formadores.

- Sin entrar a analizar un fenómeno que está protagonizado por sus propios hijos, suelen limitarse a protestar por las consecuencias de suciedad y ruido que afectan a su propio vecindario.

- Se sienten resignados ante la idea de que la noche es un territorio juvenil impracticable para el resto.

- Asumen que es un problema creado por la propia sociedad, de la cual forman parte, por lo que pasan *de víctimas a verdugos*.

3.3 Posibles alternativas y soluciones:

Tanto unos como otros:

- Establecen responsabilidades en tres direcciones:
 - Control normativo y sancionador (Administración, fuerzas de seguridad).
 - Control ético de la propia actividad (locales nocturnos y otros establecimientos).
 - Control educativo (familia, colegios).
- Consideran que las soluciones son educativas, por lo que sólo podrán ser visibles a largo plazo. Sin embargo, exigen medidas de corto plazo que alivien la situación (limpieza de las calles, insonorización...).
- Exigen que se establezca un control sobre todo lo que rodea a la marcha, así como que se aplique el principio de autoridad a todos los niveles necesarios (lo que incluye a las propias familias).
- Reclaman alternativas de ocio cultural y deportivo: la oferta nocturna debería ser mayor si se pretende competir con el fenómeno de la marcha.

4. Conclusiones

La investigación parte de un fenómeno que representa sólo una parte concreta de la realidad del ocio juvenil, y que tiene que ver con los sentimientos encontrados entre diferentes actores en relación a "la noche" de los jóvenes. Trata por tanto de aspectos referidos exclusivamente a la noche, los espacios comunes en conflicto, las expectativas entre dichos actores y los sentimientos de malestar, y su objetivo fundamental era analizar los diferentes argumentos que operan alrededor de las situaciones de malestar generadas a partir del fenómeno que se ha venido conociendo como "marcha". No se pretendía realizar un análisis sobre drogas, ni sobre consumos o sus problemáticas, sino sobre lo que significa para los jóvenes salir por las noches (a qué sitios, en qué momentos y por qué), de tal manera que se pudiera obtener un reflejo de los argumentos y necesidades. Pero se habló de drogas, especialmente de alcohol.

Muchos jóvenes dedican un tiempo importante de sus noches (especialmente de fin de semana) a "salir", lo que implica movimientos masivos en determinadas zonas urbanas (no sólo en grandes ciudades), alrededor de locales y bares, con música. Esa situación, en no pocas ocasiones, se ha manifestado explícitamente como molesta (en otras muchas no se ha manifestado, pero es latente) por parte de las personas (especialmente adultos) que viven en los alrededores y cuyos horarios y necesidades son aparentemente contradictorias con el fenómeno descrito: ruido, suciedad... Ambos colectivos argumentan derechos específicos que, en la medida en que son incompatibles, requieren del arbitrio de fórmulas de "acomodación".

A pesar de los objetivos iniciales, todos los elementos que responden a una constatación objetiva, han alcanzado un interés muy superior cuando observamos cómo cada uno de los actores afronta, analiza y proyecta tal situación de conflicto. Los resultados relacionados con los jóvenes responden a hallazgos comunes a otras investigaciones, a pesar de que algunos aspectos han sido poco desarrollados. Sin embargo, lo más novedoso, y lo más llamativo son las perspectivas en que se dirime la perspectiva de los adultos, sea como vecinos, como padres y madres, o como responsables de alguna entidad específica. Una perspectiva en la que la principal conclusión se acerca a las dificultades para reconocer (incluso negando) la responsabilidad personal en determinadas situaciones, incluyendo la de los propios jóvenes.

Estos discursos de los adultos han representado una novedad, al menos en lo que se refiere a la valoración de la situación concreta que se planteaba, puesto que no había sido trabajada previamente.

Mientras las búsquedas de los jóvenes persiguen una ocupación del tiempo y el espacio de forma premeditadamente diferencial, tanto frente a los adultos como frente a otros jóvenes, a través de los valores de la noche, el consumo de alcohol, los tipos de relaciones y compromisos, y la forma de llevarlos a la práctica, la interpretación por parte de los adultos evoluciona desde su papel como vecinos a su posición como padres, en parte manifestando una incomprensión conceptual (que

entendería sólo en parte esas búsquedas de los jóvenes) a una empatía funcional que conduce a la auto-culpabilización, a través de cambiar el punto de mira e interpretar las formas de diversión como consecuencia negativa de una situación social negativa: se sienten responsables de la educación de los jóvenes y de la construcción de una sociedad que ellos mismos consideran llena de valores erróneos.

Todo ello genera una dinámica de doble coartada, desde los argumentos explícitos de ambos grupos: el conflicto se plantea en términos de "batalla a ganar", reconocida y explícita, en la que los jóvenes "ganan" (asumen y reconocen, desde un papel observador, el discurso autoculpabilizador de los padres y madres, lo que les exime de toda responsabilidad) y los adultos "pierden" (se reconocen como víctimas de una

BIBLIOGRAFÍA

- AGUINAGA, J.; COMAS, D. (1997). "Cambios de hábito en el uso del tiempo. Trayectorias temporales de los jóvenes españoles". INJUVE, Madrid.
- COMAS, D. (1990). "Los jóvenes y las drogas desde la perspectiva de los años noventa". INJUVE, Madrid.
- COMAS, D. (1996). "No es oro lo que reluce ¿Qué hace la juventud el fin de semana". En Revista de Estudios de Juventud, nº 37. Pp. 27-35. INJUVE, Madrid.
- CONDE, F. (1996). "Crisis de las sociedades nacionales de consumo de masas y nuevas pautas de consumo de drogas". En Revista de Estudios de Juventud, nº 37. Pp. 27-35. INJUVE, Madrid.
- ELZO, J.; ELORZA, M.A.; LAESPADA, T. (1994). "Alcoholismo juvenil. Reflexiones y sugerencias de actuación ante una realidad contrastada". Universidad de Deusto, Bilbao.
- ELZO, J. (1998). "Jóvenes, "noche" y diversión: una interpretación sociológica". Misión Joven 258-259, 5-6.
- ELZO, J.; ORIZO, F.J.; GONZÁLEZ-ANLEO, J.; GONZÁLES BLASCO, P.; LAESPADA, MT; SALAZAR, L. (1999). "Jóvenes Españoles 99". Fundación SM, Madrid.
- GIL CALVO, E. (1985) "Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas". Madrid, Tecnos.
- GIL CALVO, E. (1996) "La complicidad festiva: identidades grupales y cultos de fin de semana". En Revista de Estudios de Juventud, nº 37. Pp. 27-35. INJUVE, Madrid.
- MEGÍAS, E, DIR, (2000) La percepción social de los problemas de drogas en España. FAD, Madrid.
- R. SAN JULIÁN, E (1985) "Actitudes de los adolescentes de Castilla-La Mancha ante las drogas". Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Toledo.